

Preservar el agujero y sostener el lazo¹. Un deseo inédito

Clara M. Holguín*

*Analista Miembro de la Escuela (AME), Nueva Escuela Lacaniana del Campo Freudiano y Asociación Mundial de Psicoanálisis.

1. Este trabajo es producto del trabajo articulado entre varios carteles. Cartel Directorio-Santiago y Cartel Contingencias.

2. Miller, J.-A., La orientación lacaniana. *El ser y el Uno. Curso del 2010-2011*. Inédito.

3. Brousse, M.-H., "La Soledad de los cuerpos". <https://www.lacanquotidien.fr/blog/wp-content/uploads/2020/04/LQ-883.pdf>.

4. Brousse, M.-H., "Encontraren el mismo impasse de una situación la fuerza vital del deseo". <http://uqbarwapol.com/encontrar-en-el-mismo-impasse-de-una-situacion-la-fuerza-vital-del-deseo-marie-helene-brousse-ecf/>

La práctica en el confinamiento forzado que, sea por obligatoriedad o decisión, se impuso por el virus, cerrando las puertas de los consultorios, sedes y Escuelas, al tiempo que nos confronta a un real que nos remite a la imposibilidad de la presencia (motivo de otra reflexión), introduce una lógica universal que nos fuerza a reflexionar sobre los *impasses* que allí se ponen en juego y la ética que nos orienta para operar.

¡Todos confinados!

La doble cara del "todos confinados", expresa al mismo tiempo el *todos sin excepción* que comanda y la manifestación de la presencia los *Unos-completamente-solos*.

Más que producir alivio, el conjunto "todos" que introduce la lógica Universal de la ley, desencadenó un malestar que me alertó sobre los riesgos en juego cuando se trata del "nosotros", a saber: la identificación reducida a la consistencia imaginaria que viene al lugar de la división subjetiva y los efectos del juicio universal que juega solo su partida bajo la forma del "todos vivimos lo mismo", que puede conducir a lo peor... la segregación.

¿Cómo hacer para que dentro de la lógica universal que se impone, no predominen la identificación y la excepción, sino que se pueda dar lugar a la otra cara del confinamiento: "la soledad de los *Unos-completamente-solos*", soledad que remite al "cada uno solo connotado de singular"³ en tanto cuerpo hablante, es decir, dar lugar a las excepciones, una por una?

Aprovechándome de la materia sonora y significativa del Covid, que en francés equivoca *vide/vie*; *vacio/vida*, evocada por M.-H. Brousse⁴ a partir del sueño de un paciente, hago resonar en esta materia la función "Deseo-del-analista", entendido como

la producción de un deseo inédito que, al tiempo que preserva el agujero, sostiene el lazo con el otro (Otro), y lo propongo como herramienta para abordar este *impasse*.

Solución al *impasse*: Deseo-del-analista

Cuando leemos en Lacan la expresión “deseo del analista”, no se habla precisamente del deseo del sujeto-analista ni de su deseo de ser analista, sino de una función que se obtiene como efecto de la travesía del fantasma, donde se produce la des-subjetivación, el *de-ser*, es decir, el atravesamiento de la significación que cada uno da a lo real, donde el sujeto logra un saber sobre su objeto de deseo —causa y tapón—.

El *deseo-del-analista* en tanto que deseo de obtener la diferencia absoluta entre el Ideal y el objeto, es un deseo impuro, que va contra la identificación y vincula la famosa “cochinada” con la que Lacan define el objeto *a*. Destino de *sicut palea*.

Se trata, pues, de la transformación del deseo que se puede obtener en un análisis: del deseo neurótico, sostenido en el Otro y en la ignorancia de su causa, al *deseo-del-analista*, que encarna estructuralmente el “no-hay”.

Ahora bien, sabemos con Lacan y a través de los testimonios de pase, que una experiencia analítica llevada hasta sus últimas consecuencias, supone un “paso” más con relación a este deseo. ¿Cuál es destino de la pulsión una vez atravesado el fantasma?

Más allá de saber sobre la significación dada a lo real y la caída del objeto *a*, el analizante se confronta con lo que de su goce no hace sentido, hasta cernir algunos puntos de lo imposible que iteran. En este más allá, el *parlêtre* verifica los efectos de la incidencia de *lalengua* sobre el cuerpo, incidencia que se reduce al significante Uno. Marca, trazo, letra, donde el Uno sin el dos no significa nada.

Algo diferente al *Deseo-del-analista* se pone en juego. Este Uno a lo que se consiente da cuenta de una vivificación, un deseo inédito que articula lo más singular de cada uno, que organiza la vida, y que nombramos, con Lacan, *sinthome*. Una forma de arreglárselas con “lo que hay”, con lo incurable. La posición del analista cuando se confronta con el *hay lo Uno* en el ultrapase ya no consiste en el deseo del analista, sino en otra función, que aparece “como un deseo de alcanzar lo real, de reducir al Otro a su real y liberarlo del sentido”.

5. Brousse, M.H., “El deseodelanalista”. *Freudiana* No. 68. 2013. freudiana.com/eldeseodelanalista/

El deseo, una herramienta para tratar lo real: Vacío y Vida

Este deseo que se produce como una “mezcla de división subjetiva ausente y objeto de goce vaciado”⁵ -*lo que no hay-vacío*- y un goce que incluido en el *sinthome*, -*lo que hay-vida*- que da cuenta del estilo propio con que cada uno opera, permite separarse de la identificación y apuntar en la escucha, lo inhumano, haciendo a una lectura de “la pura significación, vaciada de sentido y llena real”, es decir, leer el significante. Esto es lo inhumano de la operación analítica, y es lo que da un *chance* para tratar el cuerpo hablante y hacer que la “soledad, como uno de los nombres del goce del cuerpo parlante, pueda convertirse en un escabel que el confinamiento nos fuerza a subir”⁶.

Es esta la propuesta de Miller⁷ en su “Teoría de Turín acerca el sujeto de la Escuela”.

Lacan logra separar la lógica del deseo de Freud de su particularidad, para obtener este inédito deseo con el que propone construir su Escuela. Lógica que, al contrario de lo universal, introduce el no-todo, al poner en primer plano la soledad subjetiva: cada uno reenviado a esta soledad, separado del significante amo. Elección subjetiva y alienante que implica una pérdida sobre la que se construye la comunidad de la Escuela.

Es sobre este deseo que la apuesta de Escuela, hoy, a pesar del confinamiento, se hace viable, en tanto potencializa el lazo analítico, habitando otro espacio y tiempo bajo la forma de la conversación permanente⁸, sabiendo que la manera cómo hacemos uso de esta herramienta depende del *sinthome* de cada uno.

El deseo del analista, puede resultar un *partenaire* irremplazable.

6 Brousse, M.H., “La soledad de los cuerpos”. <https://www.lacanquotidien.fr/blog/wp-content/uploads/2020/04/LQ-883.pdf>.

7 Miller, J.A., “Teoría de Turín acerca el sujeto de la Escuela”. https://www.wapol.org/es/las_escuelas/TemplateArticulo.asp?intTipoPagina=4&intEdicion=1&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=291&intIdiomaArticulo=1&intPublicacion=10.

8 Marcela, A. “Hacia un nuevo lazo”. *Boletín Nel Noticias*. nel-amp.org/index.php?file=de-interes/conversación-permanente.html.